



# EL ORIENTE

PERIÓDICO LITERARIO, CIENTÍFICO Y NOTICIOSO

AÑO I.

Mercedes, 25 de Julio de 1905.

Número 9.

Director: R. Alberto Cendón

Se imprime en los talleres de la  
Tipografía Cabanelas

APARECE LOS DÍAS 5, 15 Y 25

## Advertencias

Los artículos de interés general, se publicarán gratuitamente y se regirán por la tarifa del periódico los de interés particular.  
No se devuelven los originales.

## CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

Mensual . . . . .	\$ 0.25
Número suelto . . . . .	0.10
Idem. atrasado . . . . .	0.15

## EL ORIENTE

## OTONAL

Caen las hojas de los árboles á los helados besos de los cierzos invernales y arrebatadas por el torbellino van alfombrando los senderos del bosque que, despojado de sus lozanas galas, parece que cuando el viento silva entre el ramaje llorara la muerte de su bella túnica de esmeralda. Ya no se escucha en la espesura de la selva el ritmo armonioso de las aves, ha cesado el aleteo en los nidos, el susurro misterioso de la brisa y cuando el viento pasa no viene cargado con el silvestre perfume de las flores que alfombran las cuchillas. Nubes grises cubren el cielo que parece reflejar la tristeza de la tierra, tristeza que invade el alma, al contemplar el letargo de la naturaleza cuando se arroja en el sudario de sus nieblas, cuando la lluvia cae lenta y monótona, y los rudos huracanes de las Pampas, templados en el hielo de las cumbres, unen sus acordes salvajes con el rugido de las borrascas al difundirse en el ámbito aterido. Han volado las pardas golondrinas en busca de los países del sol, de las rosadas alboradas y las tardes de celajes de nácar, y el nido que construyeron bajo el alero yace abandonado. Sollozan los juncales de la orilla, tiemblan los desnudos sauces, y el río que rugiente cruza murmura en las olas espumosas roncacas canciones, misteriosos é idescifrables himnos.

¿Qué importa bien mío que la naturaleza llore la ausencia momentánea de la vida con lágrimas de hielo, que ruja el viento, que la borrasca breme, que ateridos los árboles inclinen sus ramajes desnudos?

Ven, acércate, desata tu rubia cabellera donde dejó el sol oro de sus rayos, al contemplarla soñaré con los calidos y luminosos días del abrasado estío; deja que mire tus ojos glaucos, azules y tranquilos como los lagos de Italia y creeré ver el cielo puro y espléndido en Primavera; que sienta yo el tibio aliento de tu boca y me parecerá el aura perfumada en las misteriosas y poéticas tardes de Verano; y al contacto de tus labios

rojos verás brotar mis ideas lozanas y gallardas como esas flores que viven bajo el cielo de los trópicos y en el mágico ritmo del verso depondré á tus plantas mis estrofas, como místico incienso consumido en los altores de tu ideal belleza. Ven, acércate ¿qué importa que la naturaleza se envuelva en su ropaje de de nieblas y llore con lágrimas de hielo la ausencia momentánea de la vida? si á tu lado es Primavera eterna.

MÁXIMO ORLIAT.

## Anatema

Noble pueblo ruso, víctima de dolorosa esclavitud, mártir de la libertad: ¡rompe tus cadenas!

Es tiempo de que la ignominia de la cual están poseídos tus tiranos se vuelva contra ellos, y que su carcomido trono, lleno de manchas, se derrumbe para siempre. Es necesario para ello que se precipite furioso é inexorable el torrente revolucionario, el sleaje de la guerra justa contra la anarquía y el despotismo.

¡No más sufrir el yugo del esclavo que pesa sobre vuestra frente como una plancha de hierro! ¡No ser más víctima de la asoladora miseria que hoy extiende sus dilatadas alas en los vastos dominios del Imperio! respirar y vivir en un ambiente y un suelo puro, que solo se encuentra bajo el sol de la libertad, vuestra meta deseada!...

Desaparecerá entonces la noche de la ignorancia que te rodea y vendrá la luz de la ciencia á iluminarte. La tierra que hoy bebe, que está empapada en vuestra generosa sangre derramada por instintos crueles de los miserables déspotas que hoy gobiernan, servirá para augurar una abundante cosecha y entonces permanecerán enmohecidas las armas de la guerra y os vislumbrarán las armas del trabajo. Una reacción colectiva será invencible, y hará doblar la cabeza de la monarquía. ¡Adelante!, pueblo heroico, salva á tu Patria!

LIBERTADOR.

## ¿Qué desencanto!

Eran las diez de la noche. Un silencio sepulcral reinaba en mi habitación. He dicho un silencio y miento, pues de cuando en cuando se oía el roncar de un compañero que habia en la misma pieza.

Tomé un tomo de los pocos con que cuenta mi biblioteca y me puse á leer para ver si de este modo lograba conciliar el sueño.

La lectura á ciertas horas de la noche es un poderoso remedio para el insomnio y al efecto, á los veinte minutos mis párpados se resistían ya á continuar; cerré el libro y como de mi gabinete de estudio á mi cuarto dormitorio es muy poca la distancia que media, en decirlo yo estaba colocado horizontalmente y entregado en brazos de Morfeo.

Ignoro el tiempo transcurrido desde que me habia quedado dormido, cuando soñé... ¡Dios mío! lo que soñé... Pues nada menos

que la suerte me había favorecido con el primer premio de la Lotería.

Un enorme montón de monedas de oro brillaban ante mis ojos, al mismo tiempo que mis manos acariciaban un grueso tajo de billetes de banco.

—¿Qué haré con tanto dinero? Me decía: compraré un coche... no, mejor prefiero ir á pié. Me dedicaré al comercio?... tampoco, ¿para qué necesito trabajar ni tener quebraderos de cabeza?

Desde mañana compro una finca grande... Pero... pensábase bien... nada... me caso. ¡Ah! qué feliz sería yo, si tuviese la dicha de encontrar una mujer bonita! No necesito, porque tengo quien me ama, y lleva en su alma impresos los caracteres de la estética visible y moral.

Si, haremos el viaje de boda; visitaremos las principales ciudades de Europa.

Me decidía á contar las monedas que tenia delante de mí, cuando un fuerte golpe dado por la puerta de mi cuarto—con la fuerza del viento que soplabá,—me hizo sobresaltar de tal manera, que creí por el momento sería algún ladrón que venia á apoderarse á viva fuerza de mi improvisado tesoro.

Y, con la rapidez del rayo puse la mano sobre el montón de dinero y... que sorpresa fué la mía, cuando al despertar vi lo que tenia entre mis manos... era la vela que al acostarme acostumbré colocar todas las noches junto á la cabecera de mi cama...

—Las seis—dijo un compañero del mismo dormitorio.

De un salto me levanté de la cama, y lo primero que se me presentó á la vista fué el talón de la Lotería que días antes habia adquirido con el número 64.804, y que no salió premiado. Mis planes se evaporaron. ¡Qué desencanto!

KÜTER.

Mercedes Julio 22/1905.

## LA NOCHE TRISTE

Febó acababa de ocultar su dorada cabellera, las Driadas no gemían ya bajo el hacha del leñador y las Ninfas y los Sátiros habian sido sorprendidos por la noche que cual negros crespones y mantos funerarios movidos por el viento, se esparcen por el espacio. Densos nimbos ocultaban á nuestras miradas la reina de la noche, la inseparable compañera de la tierra, y á las miríadas de astros que tachonan la bóveda celeste, y que se esparcen en las regiones etéreas. El horizonte es surcado á cada instante por el zigzag fascinator del relámpago; el viento gime al ser detenido por los árboles, que impotentes, muchos se desploman, al igual del viejo octogenario que no quede resistir los embates de la vida.

El bramido del trueno se repite ya como un tableteo incesante, ya como el disparo de un cañonazo, la lluvia cuele á torrentes y es la hora propicia para el ave de rapiña que abandona su misero y oculto nido lanzándose sobre sus indefensas víctimas.

Entonces se nos presenta la Naturaleza en su faz aterradora, y el espíritu del con-



templador se siente arrebatado á un mundo ideal de conmovedoras sensaciones....

HUMBERTO A. PONTE.

## PARA ELLAS

### Siluetas

Ella es una hermosísima flor: tiene más atractivos que los pimpollos de rosa té y más modestia que la violeta que se esconde bajo sus amplias hojas, para no ver al que elogia su delicado aroma.

Las líneas de su cuerpo parecen haber surgido á los golpes maestros del cincel de Fidias: puras, elegantes, perfectas, como todas las obras del esclarecido griego. No se puede hacer un retrato de ella sin tenerla presente; es menester verla, y así mismo sería difícil formarse una idea exacta de lo que es, porque nuestra mente se extravía bajo el poder irresistible de sus ojos, negros como la ingratitud, de mirada enérgica, devoradora de almas, sombreados por pestañas abundantes que realzan su hermosura esplendente.

Es de boca pequeña, labios del color de la grana que muestran al entreabrirse, para dar paso á sonrisas divinas, dientes que forman delicado conjunto con todas las demás facciones de su hechicero rostro.

Está en la edad de las ilusiones, «de los sueños dorados» como dicen todos, en esa edad que se va hacia la eternidad por senderos floridos, sin divisar aún las espinas que más adelante siembran nuestro derrotero.

Amor... parece que si: su rostro nos muestra elocuente que en su pecho arde el amor. Habita ella en la calle que nombra la hermosa ciudad que fundara en 1726 el esforzado Zabala.... Su nombre empieza en E— teniendo las cinco vocales.

CLAVEL MARCHITO.

### Cásate y verás

A mi amiguito Arturito

Con los frios ha entrado á todo el mundo la prisa por casarse. La verdad que estas cosas son mejor en el invierno, porque parece que la temperatura es más á propósito para sobrellevar con resignación el empuje fogoso de las mamás-suegras.

Además el invierno tiene sus encantos, como los nocturnos de Chopin; un matrimonio nuevo ó de poco uso ha de convertir el hogar en un nido de amor «con ayuda de la chimenea», pues el calor de la lumbre es un auxiliar muy grande del cariño.

Figuraos un gabinete coquetamente amueblado y á los costados de la chimenea dos cómodos sillones. En uno de ellos, ella, la recién casada, con la cara sonriente de felicidad... con sus hermosos labios rojos que tímidamente contestan con monosílabos á las ternezas de él, del más feliz de los mortales en aquellos momentos....

El chic-chac de las leñas secas al protestar del auto del té que con ellas hace el devastador elemento, suena en los oídos de la enamorada pareja como el canto de los pájaros en la verde enramada.

Ahora recuerdan el pasado; las primeras miradas de amor, las tímidas frases que de sus labios salieron cuando por vez primera se hallaron.... luego las promesas y juramentos.... después el primer beso, ese beso que jamás se olvida y que repercute en

el espíritu cuando la muerte se apodera del cuerpo, ese beso que se presenta en el cielo como precursor del alma pura que ganó aquel reino....

La escena es un idilio con el que no han soñado los poetas: allí no hay arroyuelo que murmura, pájaro que canta, ni vergel silvestre que envíe á la Naturaleza sus suspiros.... Allí solo hay amor y fuego.... De improviso el coloquio cesa dando paso al más elocuente de los silencios. Ella graciosamente agita la pala avivando la brasa.... El acerca su sillón al de su dulce compañera, se miran, se toman las manos, y en el silencio adormecido suena el primer beso de casado.... ¡Oh, qué delicia! ¡Cásate y verás!

Pero cástate si puedes disponer de un gabinete que sea un nido de amor, si puedes hallar una compañera sin «mamá», porque de otro modo verás el reverso de la medalla con todos sus horrores!

Si la encuentras así, no vaciles que es muy dulce la vida del hogar.... con lumbre!

Tu caro

SIEMPRE ENVIDIOSO.

### ¿Profética?

Grata visión de los ensueños de oro  
Que en mi febril delirio acaricié,  
Alma de hielo que mi ardiente lloro  
Indiferente lo dejais correr.

¡A qué viniste á interrumpir la calma  
De un corazón que agonizando está?  
¡A qué viniste á desgarrar un alma  
Que sólo ansiaba en la quietud olvidar?

¡Fué solamente para abrir la herida,  
Que un desencanto ingrato le infirió,  
Y en el vacío de mis tristes días  
Dejarme luego, sin decirme «adiós»?

Goza en tu triunfo, corazón de piedra,  
Te amé cual nunca imaginaba amar;  
Mas ten presente que el dolor no arderá  
Al que ha sufrido: te sabré olvidar.

Un día llegará, yo te lo juro,  
Vendrá el ideal que amante acaricié,  
Y encontraré en su afecto santo y puro.  
Toda la dicha que en tu amor no hallé.

ADELA.

### Para A.....

I.

Te alejaste, cual bella mariposa  
A mecerte radiante en otra flor,  
Orgullosa de verte tan hermosa  
Desoyendo las quejas de mi amor.

II.

Al ausentarte tan pronto, niña amada,  
Mi corazón suspende su latir;  
Me arrebatas, cual ave, la morada  
Para dejarme muy á solas sufrir.

III.

¡Oh qué dichoso seguro me hallaría  
Si fuese yo la flor que te agradara;  
Al sustentarte, feliz me encontraría  
Al abrigo tan sólo de tus alas.

IV.

Lo que te pido bonita mariposa,  
Si en este tallo te llegas á parar

Te entretengas, jugando con sus hojas.  
Pues tan solo por ti florece ya.

PENSATIVO.

### Un trono

A la señorita H. M.

Un trono ofrecer podrá  
Un rey á su amada hermosa;  
Pero el trono es poca cosa  
Si su alma fiel no le dá.  
Este don no igualará  
Lo que yo te ofrezco á tí,  
Pues, porque reines en mí  
De mí mismo hago abandono,  
Y aunque no te he dado un trono,  
¡El alma mi bien te di!

Tal es mi holocausto; en él  
Funda mi amor su derecho,  
Que mi alma estando en tu pecho  
Verá si la tuya es fiel.  
Conserva tu ese joyel  
Que mi fino amor te dió.  
Más rico lo habrás; mas no  
De una calidad tan firme:  
Que es cuanto puedes pedirme,  
Que es cuanto puedo hacer yo!

JOSÉ MARIO GONZALEZ.

### Siempre...!

(Para Justa)

En un mismo nido  
dos aves se posan;  
en un mismo tallo  
florecen dos rosas;  
¡porque niña pura,  
no quieres que ahora  
á entrambos nos una  
mirada amorosa,  
si en un mismo nido  
dos aves se posan,  
si en un tallo mismo  
florecen dos rosas?

SAMUEL.

### A Ella

I.

Si supieras leer en mi alma  
La sublime y ardiente pasión,  
Gozaría de placida calma  
Al brindarme santísimo amor

II.

Si á través de la tumba pudiera  
Infinito tu ser adorar,  
Mi cariño por siempre existiera:  
No podré pues dejarte de amar

### Noche de amor

Noche de insomnio, visiones que pasan....  
de adormidas quimeras y ensueños de rosa  
que forjan las almas!—De ilusiones doradas,  
—de ideales que eucantan,—y divinas promesas  
que endulzan las horas nostálgicas!—  
De celestes primicias,—de quiméricas ansias,  
—de soñadas idílicas dichas,—de amor y esperanzas,  
—de crepusculos bellos,—de armoniosas palabras,  
—de visiones que cruzan haciendo sus alas...

MANUEL PALACIOS.



## Al que nace barrigón.

—M'hija, decime, ¿no has leído EL ORIENTE?—preguntaba una señora a su primogénita, una morocha de carácter abiertamente opuesto al de su madre.

—No, mamá—replicó la joven,—¿hay alguna novedad?

—¿Y que no sabés, pedazo de boba?... te pregunto por si has mirado la singüelta a ver pa quien es, tal vez sea pa vos.

—Singüelta?... ¡ja, ja! silueta querrás decir mamá; tu te muestras reacia para adueñarte de una fraseología correcta; tienes necesariamente que quebrantar ese hábito, cambiar de modales, suprimir esas palabrotas, que demasiado buen ejemplo vos en papá y en mí!...

—¿Y por eso soy rancia, borrega! el demonio?

—No, mamá, rancia no, sino reacia, es decir que no te ajustas a una tendencia tan pronto como debieras hacerlo.

—Gueno, dejá'le sermones que reto'e muchacho me gusta tanto como dolor de muelas. Contestáme si es pa tí la singüeta.

—No, mamá, no es para mí; é ignoro para quién será.

—Tamién vay'adivinar uno!... le meten que tiene los ojos como tizón de juego y la jota como hornalla y que se rei y muestra los dientes lo mismo que los perros cuando gruñen, y rede repente nombran a Virgilio, a Caldera del Barco, a Bastón del Herrero, a Juan Telescopio y que sé yo cuantos mas!... y de hijo que estos endevidos han de ser algunos sinvergüenzas!...

—Mamá, me asustas con esos disparates, habrás leído Virgilio, Calderón de la Barca, Bretón de los Herreros, Walter Scott, encumbradísima personalidad, inspirados poetas, pensadores profundos, que han dejado su huella en la vida de las naciones a que pertenecieron, marcada con caracteres de luz, imborrables, sublimes.

—¿Y a mí que se m'importa d'eso?—Ay mamá!... si tu prosigues aquí en la ciudad, aferrada a tus ideas retrógradas, a tus costumbres de paisana, a tus prácticas descorteses, a tus hábitos de libre alvedrio, sería muchísimo más conveniente que nos volviésemos a la estancia a fin de no molestar tus inclinaciones, ya que tu no te decides a lanzarte con nosotros en la anchurosa corriente del progreso.

—Ché, ¿y vos quienes sos pa pretender sermoniar a tu madre?

—Yo?... soy una hija que te adora, que quiere transformar tu rudeza en educación, tu incultura en sociabilidad, tu carácter tosco en amable, tus modos huraños en francos, en resumen, quiero que seas infinitamente bella de la instrucción desgarre con sus effluvis divinos las tinieblas de la ignorancia que te envuelven!...

—No amolés, zonga' é porquería!... a güena hora vi'aprender; yo nací bruta y bruta vi'á morir, porque al que nace barrigón es al ñudo que lo lajen!...

ARDALIO LUZ.

Julio 25/1905.

## En busca de igualdad

Ya apareció anteriormente en El Diario de la localidad.

... La habitación es pobre pero espaciosa. Las pocas viejas sillas que en ella hay están ocupadas por varios hombres de distintas cataduras. Todavía quedan unos cuantos que por falta de asiento permanecen en pie.

En el fondo de la sala, pobremente alumbrada, se ve una mesa, un tintero papel y

pluma. Un anciano muy calvo escribe lentamente, con dificultad.

Los hombres, silenciosos, tristes, de pobres trajes distintos, se miran hablandose con los ojos, interrogándose. Algunos se pasan la mano sobre las frentes que parecen calenturientas ó clavan la mirada en el suelo, abstraídos, preocupados.

Las pobres llamas de las bujías tiemblan convulsas, inquietas, como impregnadas de aquel ambiente de tristeza, de desesperación...

De pronto entra en el silencioso recinto, un hombre casi alto, delgado, vestido con un pobre y gastado traje de sacerdote. A su llegada hay un momento de animación, se sienten algunos murmullos, pero todo cesa prestamente, cual si aquellos personajes fueran un cuadro de ocultos fugitivos que temen ser delatados por la voz de sus propias gargantas.

El recién venido, que ha saludado á diestro y siniestro, pasa por detrás de la mesa, sube á la silla que allí hay, pide con el ademán silencio, y empieza á hablar á los reunidos con voz suave, lenta, minuciosa, que pronto se anima, se agolpa, se alza, se enlurece, condena, se lamenta, y luego decrece, declina, se alegra, se esperanza hasta parecer un hilo de chispas por lo débil y luminosa. No es un fraile que sermonea desde el oscuro púlpito: es un elegido que siembra una idea desde la radiosa tribuna.

Su palabra convence, anima, conforta. Lo demuestra el rostro del auditorio, que siguiéndole, pasa del dolor al contento, de la sumisión á la altivez, de la paciencia á la cólera. Parece entonces que hay más vida en el desnudo recinto, y parece que las bujías alumbren con más esplendor.

El orador ha terminado. Es cuando, y á pesar de la consigna, un oyente exaltado, en su lengua grita: ¡viva el pope Gapon! Súbitamente todos los labios mandan silencio. Muestras tanto en las calles, que se visten con la blanca túnica que da la nieve en los días de invierno, se ven soldados á caballo y soldados á pie que vienen y van, siempre vigilantes, deteniendo de cuando en cuando á algún transeúnte sospechoso aquí y allá...

Silenciosos como entraran, pero transformados en espíritu se ven desfilan, de uno en uno para no llamar la atención, al grupo de oyentes que tuviera el Gapon, pope: han jurado un compromiso.

Hace mucho que por todas las avenidas de la ciudad capital se están viendo estas calladas sucesiones de hombres silenciosos...

En un día, abundoso en frío y pobre en sol, por todas las calles y plazas de la populosa ciudad circular de mano en mano, de acera en acera, de un arrabal á otro en alas del viento, cual si el viento fuera un pensador, numerosas hojas impresas, proclamas que hablan al pueblo oprimido, al pueblo paria, al pueblo sudra, más no con la voz del débil temeroso, ni con la del fuerte caído sin esperanzas, ni tampoco con la del subyugado que cobarde no se atreve á levantar la vista del suelo; sino con la voz del manecado pero rebelde; ¡con la estentórea protesta del que sigue una luz, lejana aún pero poderosa ya en fulgor pero que se le quiere apartar de ella para sumirle luego en las tinieblas!...

Y cada una de aquellas proclamas tuvo un altar en cada pecho, y cada pecho un brazo que lo defendiera!

¡Ya no más opresión! ¡Ya no más mirar al suelo, la vista arriba, alta que, cuando puro, es el cielo muy hermoso y el sol no tiene predilectos al derramar sus tibias caricias!

¡Y vino impiadada la lucha!

¡Y frente á un poder de despóticos mandatarios se levanta un poder de cansados oprimidos! ¡Y frente un pueblo de poderoso

sin conciencia, se alza un pueblo de harapiento cuerpo, pero rico de alma generosa! ¡es la lucha del pecho desnudo con el brazo armado; pero es la lucha de la luz con las tinieblas!...

El encuentro ha sido recio y el combate, con alternativas, continúa:

¡llace mucho que la blanca nieve se adorna con los rojos lazos que le dan las rotas venas!

... Y la batalla prosigue: ¡las masas de escudados pechos, chocan con las masas de pecho sin escudo! ¡Y los hombres caen mal-dibien! ¡Y las madres caen llorando! ¡Y la sangre continúa vistiendo al símbolo de lo blanco, con un manto que se hace negro!

Y sin embargo la oscuridad rodea todavía á aquellos que adoran una luz lejana aún, mas poderosa ya en fulgor!

¡Pero no decaen!

¡Sigamos amasando sangre con nieve y huirán de nosotros las tinieblas—gritan—y jadelante!

... ¡Y las vidas continúan escapándose por las roturas del cuerpo, y los renacidos rencores continúan formando montañas de odios!...

Súbito lejana claridad ilumina la lejana y, anda...! avanza...! se acerca...! ¡y llega! ¡por fin llega!

¡A su empuje un gigante se estremece: un trono cae y un pueblo de principescos trajes, y un pueblo de sedosa sotana y un pueblo de ceñidas levitas cae de sus alturas, se descubre y confunde con el pueblo de azules blusas y manos callosas!

De esta confusión nació una llama vivificante que corrió, dando su calor, por las colosales estepas y por las llanuras vastas del inmenso país de los hielos!

¡Aquella claridad se llama Igualdad! Esta llama Progreso!

R. ALBERTO CENDÓN.

## SUETOS

### "Instituto Uruguayo Football Club"

El domingo pasado este flamante mercenario Club de football, dividido en dos bandos, jugó en su cancha de la Estación un partido reñido é interesantísimo. Los dos Cuadros hicieron un juego que hasta ahora no habian mostrado, y como nunca, cada jugador ocupó su puesto designado de antemano desenvolviendo su actividad dentro de él, por lo que en el curso del partido pudimos ver algunas bonitas combinaciones. Total, que el pasado domingo se ha footballizado en toda regla. Hubo tres goals en favor de un Cuadro y dos en favor del otro.

La concurrencia de señoritas y caballeros fué extraordinaria, teniendo en cuenta la habida en matches anteriores por lo que, como siempre, seguimos creyendo que los hermosos alrededores de la Estación serán paseo favorito los días de fiesta y Domingos. Bien es verdad que los jóvenes jugadores progresan en lo de patear con cálculo y tino la abultada pelota de goma con que desarroflan su físico.

### "El Oriente"

Con placer manifestamos á nuestros lectores que vamos adelante en la idea que tuvimos al fundar este periódico. Como nadie ignora, ella no fué otra que la de iniciarnos la juventud mercedaria en andar por los es-



cabrosos caminos del campo de las letras. Al principio nos encontramos casi solos: pero actualmente, aunque no vamos muy adelante en nuestra marcha, muchos son los que al tomar por primera vez la pluma para escribir en público se han erigido en principiantes. Verdad es que los numerosos escritos que han pasado por nuestras columnas no son todos, ni siquiera la mayoría, trabajos bien concluidos; mas por algo debemos comenzar. Contamos con una sección, que creemos hasta mucho al bello sexo quien, dicho sea de paso nos ha prestado mucha atención.

Tenemos algunos proyectos para el futuro, y entre ellos está el de dar cuatro veces al mes (una vez por semana) un número de El Oriente, como también agrandar su formato y dedicar algunas columnas para avisos, con lo que ayudaríamos a satisfacer los numerosos gastos que demanda la existencia de aquel. Además, y persiguiendo los últimos fines enunciados, hemos resuelto aumentar, ya para el próximo mes, el relativamente bajo precio de suscripción mensual de esta hoja en la ínfima cantidad de diez centésimos, con lo que aquella quedará convertida en \$ 0.35 que bien creemos para nadie sea un gran desarrollo teniendo en cuenta los fines á que se dedican.

#### Recibos

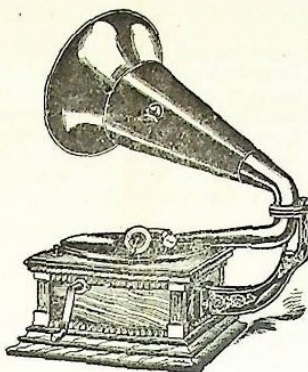
Dos, con sus correspondientes representaciones teatrales, son los que están anunciados para esta semana. El uno en el «Orfeón Español», que tendrá lugar el día de mañana, 28, y no el Domingo próximo como estaba dicho, y cuyo cambio de fecha se debe á un pedido de la empresa teatral del Politeama Colón para que no se diera el recibo en la fecha anunciada, debido á lo mucho que le perjudicaría, y á una deferencia de la Comisión de aquel centro, y el otro en el salón de la sociedad «Mercedes Recreativa», á darse el 29 del corriente, sábado, con la cooperación del Cuadro de aficionados del «Club Católico». Se pondrán en escena, en el último centro, las chistosas comedias: «A caza

de pretendiente», y «¡¡Lagarto!!». Trabajarán además de varios jóvenes, las niñas de Nolé, Testagrosi, D'Andrea y Crossi.

En el «Orfeón Español» subirán las bonitas comedias: «Para casa de los Padres», y «Los Carboneros».

Hay, pues, para divertirse durante la semana.

GRAMÓFONO



DISCO

#### LENTES Y ANTEOJOS

Cristales especiales, sueltos de recambio

La casa posee un aparato perfeccionado para graduar la vista GRATIS a los compradores

VARIADO SURTIDO DE ARTICULOS PARA REGALOS

Máquinas fotográficas

ACCESORIOS UTILES PARA LA FOTOGRAFIA  
Placas—Papeles—Targetas—Baños, etcétera  
Calle Colón 130—Plaza Independencia

NICOLAS REFINO.

#### BARBERIA

Ofrezco á mi numerosa y distinguida clientela mi nueva casa en los ramos de Barberia, Peluqueria y Perfumeria, que he establecido en la calle Paysandú esquina Colón, contando para ello con oficiales reconocidos.  
Se sirve á domicilio.

Juan J. Cejas.

## Instituto Uruguayo

ESTABLECIMIENTO DE ENSEÑANZA

Elemental, Universitaria y Comercial

HABILITADO POR LA UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA

Director: Luis Alberto Zanzi

El mas antiguo y acreditado del departamento

Calle San José entre 18 de Julio y 25 de Mayo.

#### MUSICA

Se ofrece un quinteto compuesto de músicos de la localidad para tocar en cualquier parte donde se le llame y á un precio muy moderado, pues se trata de elementos amantes de la diversión.—Entenderse con el maestro señor Camilo Ledroit.

#### ESCRITORIO

DE ALEJ. P. ABELAR

Cobranzas comerciales, alquileres de casas, arrendamiento de campos, compra y venta de papel moneda argentino.

Calle Colón 128. Mercedes R. O.

#### BARRACA DE FORRAJES

Y CEREALES

De Máximo Yates Fleurquin

Calle Montevideo No. 128.

#### PELUQUERÍA "LA ALBORADA"

DE

José Scaldaferro

Calle Minas esquina Dolores

MERCEDES, R. O.

# JOSÉ CABANELAS

## Librería y Papelería

Centro de publicaciones nacionales y extranjeras

TIPOGRAFIA Y TALLER DE ENCUADERNACION

AGENCIA DE LOTERIA

Agencia de encomiendas para el Ferro-Carril

Y AGENCIA DE DILIGENCIAS

MERCEDES

CALLE COLON ESQUINA SAN JOSE